

La historia de la Cátedra de Pediatría de la UBA contada en primera persona.

Entrevista a Cristina Lepera*

ENTREVISTA REALIZADA POR MÓNICA GARCÍA BARTHE**

¿Cuánto hace que estás en el hospital y como entraste a la cátedra?

Yo entré al hospital en el año 1967, a trabajar en venta de bonos para la cooperadora. Estaba en distintos servicios y salas y mi tarea era vender los bonos. En un momento me mandan a la sala XVII, a la parte de Servicio Social. Recuerdo que estaban la Lic. Marta Esturo y la Lic. Gloria Barrios. La sala XVII era como un pequeño hospital dentro del hospital, había laboratorios, consultorios, muchos técnicos, estaban los psicólogos y el servicio social, tenía ordenanzas, administrativos, era toda una estructura.



ra, que se cursan diez semanas seguidas. Los alumnos venían a cursar una parte de la materia, en otro momento cursaban otra, iban y venían. A Escardó yo lo conocía, pero casi nunca lo veía o hablaba con él. Era, como decirlo, el llegaba y era toda una personalidad, una presencia importante que inspiraba respeto.

¿Podés contarme alguna anécdota o situación que te resulte representativa de esa época?

Nunca me voy a olvidar cuando se fue Escardó y tomó el cargo Vázquez, que era el jefe de la Sala 1. Fue un cambio total, él y Escardó eran el día y la noche. El Dr. Vázquez nos reunió a todos en la puerta de la sala y nos dijo que las cosas no iban a continuar así, que todo iba a cambiar. Ya no habría laboratorios ni técnicos en la sala, iba a reorganizar la cátedra. El que quería se podía quedar, el que no aceptaba los cambios se tenía que ir. Donde yo estaba trabajando no iba a existir más, me ofreció quedarme como administrativa o me tenía que ir y entonces entré como auxiliar de secretaria. Escardó tenía una secretaria privada que se fue con él y había otra secretaria, Virginia. Yo entré para trabajar con ella.

La sala siguió funcionando un tiempo y después se fue desarmando. La cátedra se trasladó a la casita que estaba del lado de atrás (detrás de las actuales unidades 9 y 10) y los psicólogos también. La sala empezó a funcionar como una sala más del hospital y la cátedra y psicopatología funcionaban aparte. Algunos de los cargos que eran de la UBA los “transformó” y puso tres asesores: un psicólogo institucional, el Lic. Ricardo Malfé, un sociólogo, el Lic. Rubén Narváez y un Lic. en Ciencias de la Educación, Alberto Pesceto.

¿Quién era el titular?

El jefe de la sala y titular de la cátedra era el Dr. Florencio Escardó y él había conseguido muchos de esos nombramientos, que no eran de la Municipalidad, sino que eran de la UBA. En un momento la técnica que hacía los EEG se fue y me ofrecen si lo quiero hacer yo. Me enseñaron, me capacitó, fui a hacer un curso y entré como técnica de EEG.

¿Cómo funcionaba la cátedra y cuál era la relación con el hospital en ese momento?

Todavía con la cátedra yo no tenía mucha vínculo, Escardó era el profesor titular y los alumnos venían a la sala, tenían sus clases, había un aula para ellos. No era como aho-

* Secretaria de la Unidad Docente Académica del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez (UDA-HNRG), perteneciente al Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

** Psicóloga. Departamento de Urgencia HNRG.

Después vino un médico de España, el Dr. Alberto Campo, que fue el primer jefe de psicopatología. Vino para armar el servicio y los psicólogos fueron para allá. Yo fui la primer secretaria del servicio de psicopatología, porque me pidieron que fuera para dar una mano en la organización, era un servicio que recién se armaba. Después vino de jefe el Dr. Robles Gorriti y pusieron una secretaria del hospital, entonces yo ya volví para la cátedra.

¿Cuáles fueron, en tu opinión, los peores y los mejores momentos del hospital y de la cátedra en estos 48 años?

Es muy difícil, cada momento tuvo sus aspectos positivos, pero creo que en la época de Escardó, con toda la estructura de la sala funcionando, fue el mejor momento. El peor fue cuando nos allanaron la cátedra, en el año 1974. Fue un momento muy desagradable.

Por esta cátedra pasó tanta gente! Muchos de los médicos de planta o actuales jefes de sala, como el Dr. Jorge Grichener, fueron ayudantes nuestros y después siguieron su camino. Otros, como la Dra. Mónica Dastugue, fueron ayudantes y se quedaron en la cátedra. Muchos otros se fueron al Garrahan. Algunos estuvieron poco tiempo, otros varios años. Cuando me pongo a pensar, hay tantos médicos del hospital que pasaron por acá como alumnos o ayudantes!

En ese sentido la cátedra ha sido formadora. A veces parece que algunos de los que pasaron por acá se olvidaron, que la docencia quedó en segundo plano, pero yo creo que nunca se deja de ser docente, porque acá en el hospital los médicos siempre están enseñando, a los alumnos, a los residentes.

Todos los profesores titulares fueron muy disímiles entre sí, pero todos dejaron su impronta. Después de Vázquez vino Roccatagliata. Ahí hubo otro cambio muy importante porque venía de Niño Sano con todo un nuevo enfoque de la pediatría. El siguiente titular fue el Dr. Plaza.

En el año 1996 llegó el Dr. Carlos Needlman, con otra personalidad y mucho ímpetu. Carlos era discípulo de Roccatagliata y continuó con ese enfoque, tenía su marca. Pero lo más significativo que le dio a la cátedra fue su proyección hacia afuera, fue Jefe de Departamento de Pediatría de la Facultad y entonces introdujo muchos cambios no sólo acá, sino que se trasladaron a otras unidades y facultades de otras provincias. Con una capacidad de trabajo muy grande, él hacía de todo, desde lo más importante a lo más sencillo.

El actual titular es el Dr. Jorge Murno. Con él lo que se logró en la cátedra fue un mayor acercamiento al hospital y a la parte docente del hospital. Nos mudamos a este pabellón nuevo, que con el CODEI y la Biblioteca constituyen el polo docente del hospital. Eso hizo que tengamos mejor integración con el CODEI, con la residencia y la Carrera de Especialista de Pediatría, que también depende de nosotros.

¿Y actualmente? ¿Cómo se articulan la cátedra y el hospital?

El actual titular es el Dr. Jorge Murno. Con él lo que se logró en la cátedra fue un mayor acercamiento al hospital y a la parte docente del hospital. Nos mudamos a este pabellón nuevo, que con el CODEI y la Biblioteca constituyen el polo docente del hospital. Eso hizo que tengamos mejor integración con el CODEI, con la residencia y la Carrera de Especialista de Pediatría, que también depende de nosotros.

¿Cómo ves la cátedra en este momento y hacia el futuro?

Ahora es muy difícil saber cómo va a seguir. Tenemos gente en la cátedra muy comprometida, ellos son el futuro de la cátedra y le irán dando el rumbo. Son muy respetuosos de la trayectoria y la historia de la cátedra y con todas las cosas nuevas, la tecnología que hay, pueden hacer cosas muy buenas.

Hay algo que puedo decir y es que esta cátedra es muy especial. Si bien cada momento fue muy diferente, el hilo conductor es que es muy contenedora, el alumno tiene un lugar acá, se lo conoce por el nombre, se le da comodidad para que pueda venir a aprender, la relación con nosotros es muy buena. Se los recibe bien y eso es muy importante. Creo que eso es una característica de la cátedra que la hace única.

Cronología de la cátedra –

Profesores Titulares:

1956-1969	Prof. Dr. Florencio Escardó.
1970-1980	Prof. Dr. José Raúl Vázquez.
1982-1988	Prof. Dr. Mario Gualberto Roccatagliata.
1989-1996	Prof. Dr. Ángel Plaza.
1996-2008	Prof. Dr. Carlos Needlman.
2008 a la actualidad	Prof. Dr. Jorge Murno.